

Agencia de Aranco

Vienes 15 de Junio 1914

88 plateas a \$1.20	\$ 105.60
78 galenas a 50¢	" 39.00
1 galena a 40¢	" 0.40
Capilla	" 1.10
	<hr/> \$ 146.10

50% Impresari	\$ 73.05
50% Teatro	<hr/> 73.05



hijo en los

En la misma agencia de empleos le niegan colocación porque es madre y le indican que por el medio de la calle encontrará el dinero.

La sociedad, siempre inhumana contra las desgracias del engaño, niega a la mujer trabajo y aliento; pero otorga al hombre excusas, favores y aplausos, y olvida que la maternidad es siempre venerable.

Rosa es la mujer que tocó a Jorge la noche del banquete.

Un tiempo después descubre Jorge en su cuerpo el obsequio de sus amigos.....

Errante y desesperado encuentra a una mujer que se le acerca piadosa. Es Rosa. Jorge le noticia la enfermedad que ella le trasmitió.

Rosa le refiere la anterior historia de su vida y le cuenta que ahora trabaja honradamente en el estudio del médico que la curó.

Este doctor es uno de los santos de la ciencia a quienes la sociedad no canoniza, como lo hiciera en otros siglos con los santos de la fe.

Rosa entra con Jorge en la casa de su médico.

Este hombre es una hermosa figura moral de médico: él hace de la profesión un sacerdocio y no un comercio.

Indica a Jorge su tratamiento, le muestra en un hospital las manifestaciones de la sífilis en los adultos, su herencia en los niños pequeños y termina con esta sentencia:

**«Si se casa antes de dos años usted será un criminal».**

Jorge sigue los consejos de un médico farsante que le vende a buen precio una falsa mejoría y le permite por el mismo precio casarse a los tres meses.

Nace un hijo de Jorge y de Enriqueta.

Para mayor comodidad de los padres, llevan la guagua a criarla al campo y, gracias al dinero que tienen, roban a un niño del pueblo la leche de su propia madre para que la mame el que tiene plata.

Es cierto que el hijo es el único dueño de la leche de su madre, pero como este no tiene plata, tendrá que chuparse el dedo.

A los dos meses de edad florece el hijo de Jorge. ¡Cuánto honor para la familia; para los obsequiosos amigos de su padre!

El pobrecito es traído a la ciudad y a la consulta del médico de Rosa.

Este doctor, a fuer de hombre honrado, silencia el

Jorge es víctima de los amigos, de la vanidad, del medio ambiente: y —¿por qué no decirlo?— hasta del charlatanismo médico.

El deber de Jorge era vivir, vivir para curar a su hijo, para reparar sus errores...

¿Es el suicidio cuestión de conciencia?

Educar es moralizar.

¿Quiénes deben ver «Mercadería averiada»? Deben verlo todos, porque instruye, porque educa, porque moraliza.

Deben verlo los viejos para que hagan un prolijo examen de conciencia y confiesen a sus hijos o a sus nietos o a sus médicos las enfermedades de la juventud.

Deben verlo los padres para vigilancia y educación de los hijos, para guiarlos en sus años peligrosos de inexperiencia y para curarlos conscientemente en los días de enfermedad.

Deben verlo los jovencitos, los incautos jovencitos a quienes los malos amigos, las malas juntas llevan ocultamente por malos caminos para «hacerlos hombres» antes de tiempo, para qué no crean como el pobre Jorge que son «**Mariquita**»...

Las madres especialmente deben estudiar en este drama su tendencia previsora de higiene social. Nadie como ellas posee la exquisita delicadeza de sentimientos para prevenir a sus hijas de los peligros secretos que el matrimonio les ofrece. Pero es necesario que esa madre esté suficientemente instruída, no por cuchicheos entre comadres, sino por alguna instrucción científica de las enfermedades que arruinan los hogares.

¿Y las pobres niñas?

Ellas, que son las interesadas, están obligadas por educación y por **decencia** a vivir en la dulce ignorancia del peligro.

El medio ambiente ordena que se les arroje al matrimonio con los ojos vendados.

Felices las que caminan ciegas por un campo que les resulta sólo de rosas.

Infelices las otras ciegas, que reciben el obsequio del contagio: para ellas la vida es un largo camino de amarguras.

Acabemos con una educación que está basada en la hipocresía.

La ciencia educa y moraliza.

DR. BENJAMÍN MANTEROLA L.

Valparaíso, 25 de mayo de 1917.

### Precios de las localidades

Entradas.....	\$ 10.00	Anfiteatro.....	\$ 1.00
„.....	2.50	Galería.....	„ 0.60
„.....	2.00	Media galería.....	„ 0.40

Entradas de favor, sin excepción.



hoja manuscrita en diario fechado 25  
mayo 1917.

Agonia de Arauco

Viernes 15 de Junio 1917

88 plateas a \$ 1.20	\$ 105.60
78 galerias a 50c/	\$ 39.00
1 galeria a 40c/	" 0.40
Cajilla	" 1.10

---

\$ 146.10

50% Empresario \$ 73.05

50% Teatro 73.05